

---

## AGRICULTORES PREHISPANICOS DE LA HOYA DEL QUINDIO

*Por: Camilo Rodríguez*

### LOCALIZACION GEOGRAFICA

La zona se encuentra ubicada entre los 4° 24' y los 4° 34' de latitud norte y entre los 75° 40' y los 75° 54' de longitud oeste y políticamente pertenece a los municipios de Montenegro y La Tebaida del departamento del Quindío, y su límite correspondiente de los municipios de Obando y la Victoria del departamento del Valle del Cauca (mapa 1).

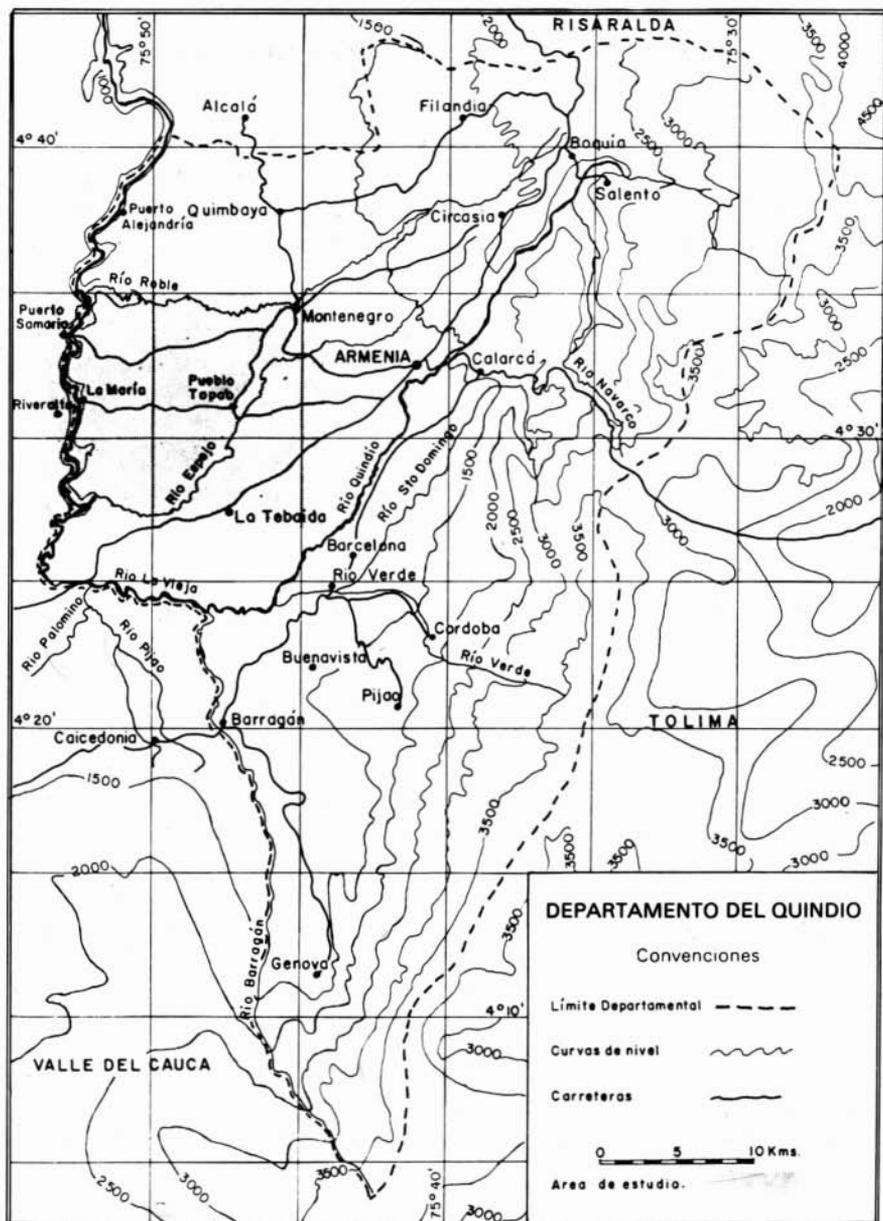
Se prospectaron dos áreas contiguas y diferenciadas fisiográficamente: el Cañón del río La Vieja y el sector occidental de la Hoya del Quindío.

En el cañón del río La Vieja, los yacimientos son dispersos con materiales poco abundantes. Se observaron agrupaciones de aterrazamientos artificiales en la margen izquierda, localizados en las estribaciones del ramal cordillerano; posiblemente, estos aterrazamientos corresponden con viviendas pre-hispánicas.

Las mayores concentraciones de yacimientos y densidades de los materiales arqueológicos, se encontraron en el área de la Hoya del Quindío. Las basuras arqueológicas se localizan, principalmente, hacia las orillas y en las partes altas de las terrazas. Corresponden con basureros y/o probables sitios de vivienda, se supone que el emplazamiento de las casas en estas partes altas de las terrazas, les permitió mayor visibilidad, fácil acceso a las fuentes de agua y ante todo, prevenían los efectos del agua de escorrentía.

La mayoría de las tumbas excavadas por los guaqueros, se observaron en la parte central de algunas terrazas, generalmente, próximas unas de otras. No son comunes las tumbas aisladas y localizadas en los bordes. Las tumbas precolombinas descritas para la región del Quindío son de varios tipos y diferentes clases.

El tipo de tumba más conocido, es la de pozo con cámara lateral, su profundidad varía. Se presenció la excavación de una tumba de este tipo, que alcanzó la profundidad de 2 metros, rellena con tierra revuelta y, fragmentos de cerámica doméstica y artefactos líticos (manos de moler y fragmentos de metates). En el extremo de la cámara, se encontraron restos de un cráneo en bastante estado de descomposición. Los fragmentos cerámicos del relleno son



similares al material característico del yacimiento que se excavó en la Hacienda la Esmeralda.

Otra clase de sepultura, menos frecuente en la región, es la llamada tumba de cancel. Se caracteriza por estar cubierta de lajas de piedra, de forma rectangular y, generalmente, se encuentra a poca profundidad. No se tienen más informaciones, ni sobre su contenido ni sobre las relaciones entre ambos tipos de tumbas.

Por los estudios de suelos y la distribución de las agrupaciones de vestigios, posiblemente los cultivos de los precolombinos que dejaron estas basuras, estaban ubicados especialmente en el centro de las terrazas.

Las crónicas del siglo XVI y los datos de archivo del período colonial, describen el conocimiento de la agricultura rotativa con prácticas de policultivos entre los indígenas quimbayas.

Se registró la formación antrópica de un horizonte superficial sepultado (Hacienda la Esmeralda), que posiblemente se desarrolló a partir de un uso intensivo del suelo en las labores agrícolas.

En el área de la presente investigación, no se encontraron sistemas de eras o drenajes artificiales. En la región del Quindío, los reportes de este tipo de agricultura están localizados en zonas con características fisiográficas específicas. Se cree, que el sistema de drenajes artificiales se implementó especialmente, en áreas restringidas y de acuerdo con las condiciones del paisaje.

La excavación de la Hacienda La Esmeralda, presentó dos actividades diferentes en cuanto a la utilización de un mismo sitio; en el nivel cultural inferior, se definió el horizonte antrópico con las características anteriormente mencionadas.

Posteriormente, en los niveles superiores, la intensidad de la transformación del suelo es menor pero aumenta considerablemente la acumulación de fragmentos cerámicos y líticos, que llega hasta el momento final de la ocupación. La densidad de los vestigios en los niveles superiores no es común en los otros yacimientos de la zona.

En el potrero Cristales, de la Hacienda Nápoles, se excavaron dos trincheras. La trinchera I, corresponde con parte del área de un probable sitio de vivienda; en la zona aledaña al corte arqueológico, se encontraron tres fragmentos de metates y una mano de moler; durante la excavación se registraron manos de moler y otros fragmentos de metates, gran cantidad de desechos líticos del mismo material de los artefactos mencionados, además, de fragmentos cerámicos. Teniendo en cuenta la densidad de la industria lítica, es probable que hayan existido espacios dedicados para la elaboración de estos artefactos.

La trinchera II, se realizó perpendicular a la depresión de un camino prehispánico. Segmentos del trazado de los caminos se observan en el talud de las terrazas; en las partes planas se pierden visualmente.

En la Hacienda la Soledad, ubicada en las afueras de la población de Montenegro y en la vía que conduce a la población de Armenia, se observó un trecho de otro camino; por el trazado, se supone que es de naturaleza prehispánica, aunque es probable que fuera reutilizado en épocas más recientes.

En los grupos agrícolas desarrollados, la distribución de los excedentes de las materias primas o elaboradas y el comercio, generaron privilegios para quienes dirigieron estas actividades e incidieron notablemente en la configuración y auge de la organización social jerarquizada llamada cacicazgo.

La existencia de la red de senderos, eventualmente permanentes, está ligada con este tipo de sociedad, que hizo del intercambio uno de los requisitos básicos para su vigencia.

En varias zonas de la región del Quindío se han reportado trechos de caminos posiblemente indígenas. Sin embargo, aún están por estudiarse en detalle las peculiaridades de cada uno y sus relaciones regionales.

El estudio del conjunto del material excavado indica que corresponde con una sola tradición alfarera; la variación de las cantidades en los yacimientos se debe a la utilización específica de cada uno de los mismos.

La clasificación cerámica se basó principalmente en el material excavado. Los mayores porcentajes corresponden con vasijas domésticas de forma subglobular, globular, gran variedad de cuencos y recipientes de boca amplia.

La decoración típica son las acanaladuras, en el labio y en la cara interna del borde de las vasijas; también son comunes las incisiones, el presionado y la pintura positiva.

Los porcentajes de los fragmentos delgados fueron bajos, las formas pertenecen a copas o posibles cuencos finos.

La comparación del material que se excavó con el que se obtuvo en las recolecciones superficiales, muestra la dispersión de la cerámica característica de las excavaciones. No obstante, algunas clases de bordes, con porcentajes bajos, no fueron registradas durante las mismas, aunque comparten técnicas manufactureras y otras clases de bordes similares. Lo mismo ocurre con algunas decoraciones, pero éstas presentan motivos y técnicas diferentes. Probablemente, los yacimientos excavados no registran toda la variación cultural

del conjunto del grupo alfarero. Así mismo, las ausencias y los bajos porcentajes, probablemente reflejan el uso preferido de unas vasijas frente a otras.

Las recolecciones de los fragmentos provenientes de tumbas excavadas por los gUAQUEROS, sugieren la existencia de cerámicas principalmente de carácter ritual. También, se han registrado recipientes domésticos empleados como ajuar funerario (Correal, 1980). Igualmente, se han excavado cerámicas funerarias junto con recipientes domésticos (Duque Gómez, 1970).

Se detalló un grupo pequeño de fragmentos que pertenecen al material cerámico de la vertiente oriental de la Cordillera Central (Tovar, 1980).

Así mismo, se encontraron dos fragmentos finos (2 mm de grosor) y otro decorado, pero de pasta diferente, que corresponde con la tradición cerámica del estilo Yotoco, estudiado principalmente en el valle del río Cauca y la región Calima (Bray et. al. 1980-1983; Salgado, 1986).

Infortunadamente, por el momento no se tienen los datos de C-14, para asignarle una cronología absoluta al material arqueológico del presente estudio. Por la estratigrafía de los yacimientos, se cree que corresponde con una tradición alfarera tardía.

Cabe mencionar, que otras tradiciones cerámicas se han referenciado para la región del Quindío. Entre éstas, algunas de las vasijas conocidas como "marrón-inciso", relacionadas con la orfebrería del "Primer horizonte orfebre del suroccidente colombiano", ubicado de manera general entre el 500 A. C. y el 1000 D. C. (Plazas y Falchetti, 1983: 5, 7).

Además de los fragmentos Yotoco que se obtuvieron, también se han encontrado en tumbas cuencos y alcarrazas con decoraciones idénticas a este estilo (Marianne Cardale de Schrimppff, 1987: comunicación personal).

Las relaciones de estas dos tradiciones cerámicas, anteriores cronológicamente con el material que se obtuvo, todavía está por esclarecerse. Probablemente, los yacimientos como sitios de vivienda, basureros y otros, se encuentran sepultados por las diferentes depositaciones de lodo y cenizas volcánicas.

Finalmente, las crónicas referidas para la región, describen dos grupos culturalmente diferenciados: los quimbayas, que ocupaban la zona noroccidental de la Hoya del Quindío y los quindos, localizados en la cuenca del río Quindío y áreas cordilleranas adyacentes.

La presente investigación, se adelantó en límite de la ubicación geográfica de estos dos grupos históricos. Se requiere de otras investigaciones arqueológi-

cas regionales que, junto con los datos etnohistóricos, permitan determinar la pertenencia de los vestigios que se estudiaron. Por el momento, sería aventurada cualquier otra aseveración.

## AGRADECIMIENTOS Y COLABORACIONES

---

A la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República, por el apoyo financiero para la ejecución del Proyecto y a su Director, el doctor Luis Duque Gómez, quien además amablemente puso a nuestra disposición sus conocimientos sobre la zona y parte de sus estudios todavía inéditos.

A Marianne Cardale de Schrimppff, directora de la Monografía, por sus comentarios precisos y oportunos, lo mismo que por el estímulo y la paciencia brindadas.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

---

ANDRADE, Angela. *Investigación arqueológica de los antrosoles de Araraucara*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá. 1986.

BOTERO, Pedro J. *Fisiografía y estudio de suelos*. Centro Interamericano de Fotointerpretación CIAF. Bogotá. 1978.

BRAY, Warwick y M. Edward MOSELEY. "*Una secuencia arqueológica en las vecindades de Buga, Colombia*". Revista CESPEDECIA, Vol. V. Nov. 17-18. Cali. 1976.

BRAY, Warwick; Leonor HERRERA y Marianne CARDALE. Revista Procalima. Nos. 1, 2 y 3. 1980-1983.

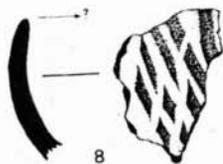
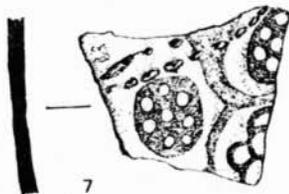
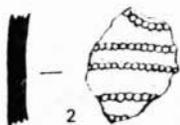
BRUHNS, Karen Olsen. *Stylistic afinities between the Quimbaya gold style and little knows style in the middle Cauca Valley, Colombia*. Nawpa Pacha. Nos. 7-8, pp. 65-83. 1970.

*Prehispanic Ridged Field of Central Colombia*. Journal of Field Archaeology. Vol. 8. 1981.

*Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley, Colombia*. Revista CESPEDECIA. Vol. 5. Nos. 17-18. Cali. 1976.

- CIEZA DE LEON, Pedro. *La Crónica del Perú*. Ministerio de Educación Nacional. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica XXIV. Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada. Editor ABC. Bogotá. 1971.
- CORREAL U., Gonzalo. *Una tumba de pozo con cámara lateral en el Municipio de Armenia*. Revista Divulgaciones Etnológicas. Segunda época No. 1. Universidad del Atlántico, Museo de Antropología. Barranquilla. 1980.
- DENEVAN, William M. *La agricultura intensiva prehispánica*. Ponencia al 43º Congreso Internacional de Americanistas. Vancouver, Canadá. 1979. En: América Indígena. Instituto Indigenista Interamericano. No. 4, Vol. XL. México. 1980.
- DUQUE GOMEZ, Luis. *Informe de la Comisión Arqueológica del Departamento de Caldas*. Centro de Documentación ICAN. Bogotá. Inédito. 1942.
- Los quimbayas. Reseña etnohistórica y arqueológica*. Instituto Colombiano de Antropología. Imprenta Nacional. Bogotá. 1970.
- EIDT, Robert C. *Detection and Examination of Anthrosols by Phosphate Analysis*. Science. Vol. 197. Págs. 1.327-1.333. 1977.
- FEDECAFE. *Investigaciones para el desarrollo del Quindío*. CENICAFE.
- 40 años de investigación en Cenicafé*. Centro Nacional de Investigaciones de Café. Gerencia Técnica. Chinchiná, Caldas.
- FRIEDE, Juan. *Los quimbayas bajo la dominación española estudio documental (1539-1810)*. Carlos Valencia Editores. Bogotá. 1982.
- GARCIA, Joel. *Asentamientos indígenas de la zona ubicada entre Peñas Blancas, Municipio de Calarcá y el Municipio de Salento (Quindío)*. Monografía de grado. FIAN. Bogotá. Inédito. 1987.
- HERRERA, Leonor; Warwick BRAY, Colin MC. EWAN. *Datos sobre la arqueología de Araracuara*. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XXIII, págs. 183-251, 1982. Bogotá. 1980-1981.
- HERRERA, Leonor; Warwick BRAY y Marianne CARDALE de SCHRIMPF. *El hombre y su medio ambiente en Calima*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXIV. págs. 381-424. Bogotá. 1984.
- IGAC. *Zonas de vida o formaciones vegetales Colombia*. Vol. XIII. No. 11. Bogotá. 1977.

- IRVING, Earl M. *La evolución estructural de los Andes más septentrional de Colombia*. Boletín Geológico. Vol. XIX. No. 2. Bogotá. 1971.
- LEON PEREZ, Jonás C. *Unidades taxonómicas y unidades de mapeo en levantamientos edafológicos*. Centro Interamericano de Fotointerpretación. CIAF. Bogotá. 1980.
- LLANOS VARGAS, Héctor. *Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá. 1981.
- LLANOS VARGAS, Héctor y Annabella DURAN DE GOMEZ. *Asentamientos prehispánicos de Quinchana. San Agustín*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá. 1983.
- OSORIO, Oscar, MORALES, Sory, RAMIREZ, Nora. *Investigaciones arqueológicas en el departamento del Quindío; municipios de Calarcá, Génova y la Tebaida*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República. Bogotá. Inédito. 1988.
- PATRICK, Larry. *Los orígenes de las terrazas de cultivos*. Ponencia al 43º Congreso de Americanistas. Vancouver, Canadá, 1979. En: América Indígena. Instituto Indigenista Interamericano. No. 4. Vol. 2. México. 1980.
- PINEDA CAMACHO, Roberto. *Chagras y cacerías de la Garca Siringuera el sistema hortícola andoque (amazonia colombiana)*. Comité de Publicaciones de ORAM. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1982.
- Aspectos de los reinos caníbales en el siglo XVI según fuentes coloniales*. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá. 1987.
- PLAZAS, Clemencia y Ana María FALCHETTI. *Tradición metalúrgica del suroccidente colombiano*. Boletín, Museo del Oro. Banco de la República, No. 14. Sept.-Dic. págs. 1-32. Bogotá. 1983.
- REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. *Colombia indígena. Período prehispánico*. Manual de Historia de Colombia. Tomo I. págs. 31-114. Instituto Colombiano de Cultura. Editorial Andes. Bogotá. 1978.
- SALGADO, Héctor. *Investigaciones arqueológicas en el curso medio del río Calima, Cordillera Occidental, Colombia*. Boletín FIAN, año 1, No. 2. Bogotá. 1986.
- TOVAR, Arnold. *Investigaciones arqueológicas en el Cañón de Anaime*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá. Inédito. 1981.



F1 FIGURA 9

0 5 cms.